Las Joyas de la Corona

Bereshit - Génesis

* 1 *

Basado en las obras del Rebe de Lubavitch, Rabi Menajem Mendel Schneerson sobre la lectura semanal de la Torá y las festividades. Títulos originales en Inglés

Keeping in Touch Vol. 1-2-3 Torah Gardens Vol. 1-2

Unico autorizado para la distribución y comercialización en español Editorial Bnei Sholem

©COPYRIGHT 2010

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma, sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737 Buenos Aires ARGENTINA Tel: 54 11 4961 8338 / Linea USA 1718-618-4158 Whattsapp +549 11 5111 2925 editorial@bneisholem.com.ar www.bneisholem.com.ar

ISBN: 978-987-1380-39-8 IMPRESO EN ARGENTINA ISBN: 978-987-1380-45-9 (O.C.) PRINTED IN ARGENTINA

Touger, Elyahu. Las joyas de la corona : Bereshit . - 1a ed. - Buenos Aires : Bnei Sholem, 2010. v. 1, 320 p. ; 15x22 cm. 1. Judaismo. trad. II. Título CDD 296

ÍNDICE

Prólogo	Vi
Viviendo con los Tiempos	vii
Qué Hay en un Nombre	vii
Hablando Jasidut	viii
La estructura del libro	ix
Hoy más que nunca	X
Un relato y su análogo	
Un hombre y una misión	xii
Pensamientos Jasídicos y su actual importancia	
Prosiguiendo Juntos	
Agradecimiento a la versión en español	
Las Joyas de la Corona	
* Bereshit	1
Bereshit 1	4
Bereshit 2	9
Bereshit 3	13
Bereshit 4	16
	21
* Noaj	
* Noaj Noaj 1	24
•	
Noaj 1	28
Noaj 2	28 32
Noaj 1	28 32 35
Noaj 1	28 32 35 41
Noaj 1	28 32 35 41 45
Noaj 2	28 32 41 45 50

LAS JOYAS DE LA CORONA

🏞 Vaierá	65
Vaierá 1	68
Vaierá 2	72
Vaierá 3	75
Vaierá 4	78
🏞 Jaiéi Sará	85
Jaiéi Sará 1	89
Jaiéi Sará 2	94
Jaiéi Sará 3	98
Jaiéi Sará 4	100
* Toldot	107
Toldot 1	110
Toldot 2	114
Toldot 3	118
Toldot 4	120
* Vaietzé	127
Vaietzé 1	132
Vaietzé 2	136
Vaietzé 3	140
Vaietzé 4	142
* Vaishlaj	149
Vaishlaj 1	153
Vaishlaj 2	159
Vaishlaj 3	162
Vaishlaj 4	164
* lud Tet Kislev	169
lud Tet Kislev 1	172
lud Tet Kislev 2	176
lud Tet Kislev 3	180

* Vaieshev	183
Vaieshev 1	187
Vaieshev 2	191
Vaieshev 3	194
Vaieshev 4	196
₹ Miketz	203
Miketz 1	208
Miketz 2	213
Miketz 3	216
Miketz 4	217
₹ Janucá	223
Janucá 1	225
Janucá 2	229
Janucá 3	233
* Diez de Tevet	237
Diez de Tevet 1	239
* Vaigash	241
Vaigash 1	246
Vaigash 2	251
Vaigash 3	255
Vaigash 4	257
* Vaiejí	263
Vaiejí 1	266
Vaiejí 2	270
Vaiejí 3	274
Vaiejí 4	276
Fundadores de Jasidismo & Líderes de Jabad-Lubavitch	283
F Glosario e índice biográfico	284

Prólogo

Antes de fallecer, el Rebe Rashab dijo: "Estoy yendo al cielo; dejo mis escritos a ustedes". Frecuentemente, el Rebe explicaría que la intención del Rebe Rashab era informar a sus seguidores que estudiando sus escritos, ellos podrían mantener una conexión con él ya que él está en el cielo.

"Los justos nunca abandonarán a su rebaño"; aun cuando ellos existen en los reinos espirituales, continúan cuidando de todos sus seguidores. Estudiando sus enseñanzas, sin embargo, una senda interactiva es abierta y todos aquellos cuyas vidas fueron tocadas por el Rebe pueden continuar su lazo consciente con él a través de este estudio.

El énfasis en la conexión con el Rebe no debería ser interpretado como un intento por recrear el pasado. Nuestra intención es mirar al Rebe como una fuente de vida y vitalidad, alentando a cada persona a llegar más profundo dentro de sí misma y más allá de sí misma para cumplir su potencial humano. Aun ahora, el ejemplo del Rebe y sus enseñanzas nos proveen del discernimiento y energía para realzar nuestras vidas en el presente y en el futuro.

Estas dos dimensiones – relacionarse con el Rebe a través de sus enseñanzas, y usar aquellas enseñanzas como un trampolín para crecimiento continuo y desarrollo personal – están reflejadas en los ensayos que siguen. Por una parte, estos ensayos son los pensamientos del Rebe. Y no obstante, ellos están presentados en la forma de adaptaciones. En

vez de traducir meramente los textos originales, un esfuerzo ha sido hecho para estructurar la presentación de una forma que internaliza las ideas y las relaciona con nuestra experiencia contemporánea. Es nuestra esperanza que nuestros lectores continuarán este proceso y enfocarán en los pensamientos del Rebe no meramente como teoría abstracta, sino como verdades a ser aplicadas en sus vidas.

Viviendo con los Tiempos

El empuje precedente se relaciona con una de las historias de Jabad más frecuentemente relatadas: El Alter Rebe una vez dijo a sus jasidím: "Nosotros tenemos que vivir con los tiempos".

Los jasidím, disciplinados como ellos estaban en afirmarse en las normas eternas de la Torá a pesar de las tendencias cambiantes del pensamiento contemporáneo, reaccionaron con perplejidad. Ellos pidieron a R. Iehudá Leib, el hermano del Alter Rebe, inquirir sobre la intención del Rebe.

En réplica, el Alter Rebe contestó que él había significado que los jasidím deberían "Vivir con la lectura semanal de la Torá". Y como el Rebe frecuentemente explicaba, esto no significa meramente estudiar la porción semanal; esto significa vivir con las lecciones de la porción y verlas como directivas prácticas para una vida más significativa y más satisfaciente.

Qué hay en un nombre

El empeño antedicho es desafiante, pues la Torá es multifacética, y toda lectura de la Torá provee una multitud de lecciones diferentes. Frecuentemente, el Rebe resolvería este desafío destacando la lección a ser derivada del nombre de la lectura de la Torá. Pues el nombre es un tema comprehensivo, resumiendo y transmitiendo el empuje de la lectura de la Torá como un todo. El Alter Rebe enseña que el nombre de un objeto refleja su fuerza vital esencial. Si esto se aplica con respecto a materias mundanas, seguramente es cierto con respecto a los nombres de las lecturas de la Torá.

Alguno de los ensayos que siguen combinan juntos varias de las charlas del Rebe, subrayando una lección a ser derivada de los nombres de cada una de las lecturas de la Torá. En otros, la conexión es mostrada entre el nombre de la parshá y sólo ciertos elementos de la lectura de la Torá. Y en ciertas instancias, la lección del nombre solamente es explicada, dejando al lector la tarea de asociar este discernimiento con la lectura de la Torá como un todo.

Hablando Jasidut

Años atrás, a Reb Dovber, el segundo Rebe de Jabad, se le preguntó qué esperaba de sus seguidores. Respondió que quería que cuando dos de sus jasidim se encontraran hablaran de la unicidad de Di-s.

¿Qué es lo que estaba pidiendo el Rebe? Su propósito era sencillo. Cuando se encuentran dos agentes de bolsa, ¿de qué hablan? Del mercado. Cuando se encuentran dos agentes inmobiliarios hablan de los precios de las casas, y cuando se encuentran los maestros hablan de los estudiantes.

La gente habla de lo que tiene en la cabeza. Lo que quería el Rebe era que sus seguidores tuvieran en la cabeza conceptos espirituales y, así, al encontrarse con un amigo es de esto de lo que hablarían.

Bereshit

La Torá comienza declarando que en el principio Hashem creó el cielo y la tierra de la nada.

Sin embargo, el mundo estaba aún vacío, sin forma ni orden.

Durante los primeros seis días, Di-s creó y ubicó cada cosa en el universo en su posición adecuada de funcionamiento. El orden de esta tarea Divina fue el siguiente:

Primer día - Creación de la luz y la oscuridad.

Segundo día - Arreglo del rakía ("firmamento") para separar las aguas del cielo y de la tierra.

Tercer día - Acumulación de las aguas en un lugar, lo que permitió que la tierra y la vegetación fueran visibles y la vegetación en general.

Cuarto día - Creación y ubicación del sol, la luna y las estrellas en el cielo.

Quinto día - Creación de la vida en el mar y de las aves.

Sexto día - Creación de los reptiles y demás animales terrestres y, finalmente, el hombre.

El séptimo día de la Creación, Hashem "descansó", bendijo y santificó el día Shabat.

Di-s vió que no era bueno que el hombre estuviera solo. Trajo a todos los animales v aves ante Adam, v éste les dio a cada uno su nombre pero no pudo encontrar compañera para él entre ellos. En consecuencia. Hashem le otorgó a Adam una mujer: Javá. Luego ubicó a ambos en el Jardín del Edén, donde podían comer de todo, excepto del fruto prohibido del árbol del conocimiento. Sin embargo, Javá se dejó influir por la astuta serpiente, comió del fruto prohibido y le dio de probar a Adam. Como resultado de esta transgresión recibieron el castigo Divino: fueron obligados a abandonar el Gan Eden v comenzaron su vida, tal como la conocemos. experimentando las dificultades del trabajo para su sustento y la mujer, el sufrimiento en el parto. También la serpiente recibió su castigo y a partir de entonces se arrastra sobre la tierra y come el polvo de la misma.

Adam y Javá tuvieron dos hijos: Caín, que se convirtió en agricultor, y Hevel, que fue pastor. Ambos llevaron ofrendas de su producción a Hashem. Hevel era sincero y llevaba lo mejor de su rebaño. Por otro lado, Caín





no lo era y llevaba lo peor de su producción. El Señor aceptó la ofrenda de Hevel e hizo descender un fuego del cielo, que la quemó. Pero no ocurrió lo mismo con la de Caín, quien se sintió avergonzado y se encolerizó. Mientras estaban en el campo, dominado por los celos Caín mató a Hevel.

Cuando el Señor le preguntó dónde estaba su hermano, Caín respondió: "¿Soy, acaso, el guardián de mi hermano?" Di-s lo castigó, entonces, severamente, maldiciéndolo y forzándolo a deambular continuamente sobre la faz de la Tierra.

Adam y Javá tuvieron un tercer hijo, Shet. Como cada generación se reproducía, a su vez, el número de seres humanos creció considerablemente.

Hubo diez generaciones desde Adam hasta Noaj, incluyendo dos tzadikim: Janoj y Metushélaj. Sin embargo, la mayoría se inclinó hacia el mal y practicó la inmoralidad y la violencia. El Señor comenzó a reconsiderar Su acto de poblar el mundo con la raza humana. Noaj, empero, encontró gracia en Sus ojos.







oco después de que el Rebe asumiera el liderazgo del movimiento jasídico, Charles Raddock, un historiador y periodista judío secular, le preguntó:

-¿Cómo puede funcionar el Jasidismo en el suelo bárbaro de mi Norteamérica? –y también inquirió–: ¿Qué respuestas tiene el Jasidismo para mi propia generación, perdida y "atómica"?

El Rebe respondió:

-Norteamérica no está perdida. Los norteamericanos sinceramente ansían saber, aprender. Son inquisitivos. La mente norteamericana es simple, honesta y directa. Éste es un suelo bueno, cultivable, para el Jasidismo; o para el judaísmo corriente.

"No es importante dónde empiece una persona. Lo ideal sería que una persona cumpliera con todas las responsabilidades que el judaísmo fija sobre ella –solía decir el Rebe–. Pero al mismo tiempo, damos la bienvenida a hacer siquiera una parte".

Y el Rebe les enseñó a sus seguidores a tratar de llegar a otros y comunicarse con ellos, seguro de que la profundidad de conocimiento y la conciencia espiritual generados por el modo de vida jasídico tendrían un mensaje con el que todo judío se pudiera relacionar.



BERESHIT 3 1 # בראשית

La Creación del mundo como proceso contínuo y la posibilidad de la renovación personal en todo momento iluminados por la sabiduría eterna de la Corá

La lectura de la Torá de esta semana cuenta el relato de la creación; cómo Di-s creó el mundo de la nada absoluta. Ésta no es meramente una historia del pasado. Ante todo, en un nivel místico, la creación es un proceso continuo. Debido a que el mundo fue creado de la nada absoluta, la nada es su verdadera naturaleza. El hecho de su existencia se produce sólo como resultado de la benevolencia de Di-s. Él crea todo el cosmos en todo momento, y cada momento de la existencia es una representación del mismísimo primer momento de la creación.

Pero más allá de lo abstracto, este concepto suministra una lección práctica en el mundo personal de cada individuo. Parshat Bereshit es una experiencia de renovación. Toda persona tiene la oportunidad de recrearse a sí misma en forma diferente, de establecer una nueva actitud ante el modo en que aborda la experiencia de la vida. En esa línea, dijeron nuestros Rabíes: "La postura que adopta una persona en Shabat Bereshit determina la manera en que se conducirá a

Bereshit 1

lo largo del año entrante".

Nuestros Sabios enseñan: "Di-s miró dentro de la Torá y creó el mundo. El hombre mira dentro de la Torá y mantiene el mundo". La Torá sirve como el plano para la creación; es el depósito de tesoros para los principios y patrones en que se basa nuestra existencia. De modo análogo, en el sentido personal, la Torá puede suministrarnos directrices para nuestro proceso individual de renovación. Cada uno de nosotros podemos utilizar la Torá para ayudarnos a redefinir nuestra existencia y desarrollar un nuevo medio de relación con nuestro entorno.

Cuando estudiamos una porción de la sabiduría de la Torá, ya sea una ley, un relato, o un concepto filosófico o ético no estamos tan sólo recopilando información. En vez de ello, estamos uniendo nuestras mentes con la sabiduría de Di-s. Él es el autor de esas leyes, relatos y conceptos. Mediante este estudio alineamos nuestras mentes –y a través de ellas, nuestras personalidades en su totalidad– para funcionar de acuerdo con la sabiduría y los deseos de Di-s.

Puesto que el aprendizaje provoca un nivel más profundo y es en sí mismo un cambio de conducta. Así como aprender a hablar da a un niño nuevas herramientas para la expresión personal, aprender tal sabiduría da a una persona nuevas herramientas para apreciar la naturaleza del mundo en que vivimos y relacionarse con las personas y situaciones que la rodean.

De este modo, estudiar la Torá da a una persona los medios de ir más allá de su subjetividad individual. Llega a preocuparse menos de qué quiere y qué considera correcto y, en su lugar, se centra en qué es verdad. Empieza a definir el modo en que responde a otros según los estándares objetivos que ha fijado Di-s. Nuestros propios horizontes de crecimiento son limitados ya que, por sí sola, una persona es sólo capaz de ver hasta cierto punto. El estudio de la Torá nos abre a nuevas perspectivas más allá de nuestras propias concepciones y nos permite interiorizar estos niveles dentro de nuestras personalidades.

Por otra parte, este estudio concede a una persona una nueva vitalidad y una energía que se extienden mucho más allá del intelecto. Di-s se ha investido a Sí Mismo en la Torá; por consiguiente, cuando una persona estudia la Torá, no está meramente estableciendo una conexión con la sabiduría de Di-s, está estableciendo un vínculo con Di-s Mismo. Esto hace salir una ilimitada fuente de energía que enriquece todas sus actividades y búsquedas.

Mirando hacia el horizonte

El mundo fue creado con un propósito, como dicen nuestros Sabios: "El mundo fue creado solamente por Mashíaj". La razón por que Di-s creó nuestra existencia fue para que la humanidad viviera en el entorno de conocimiento, paz y amor que caracterizará a la Era de Mashíaj.

Di-s no deseó que este propósito se alcanzara solamente bajo Su iniciativa. En vez de ello, quería que este propósito resonara en el mundo y lo confió al género humano, permitiéndole asumir la función de ser el compañero de Di-s en la creación. Cada uno de nosotros tiene que hacer su parte en lo referente a moldear el mundo para que cumpla con su

Bereshit 1

propósito deseado.

Con un amor paciente, Di-s está guiando a la humanidad hacia la aceptación de esta misión. Tal como en un nivel personal Él traza un curso para que cada individuo alcance la realización personal, así, también, el mundo en general está siendo conducido al cumplimiento de su propósito último, la Era de Mashíaj.

Esto, por otra parte, no es un sueño para el futuro distante, sino una realidad contemporánea. Cada uno de nosotros tiene el potencial de experimentar un anticipo de esta era en nuestras vidas presentes. A medida que lo hacemos, aceleramos la realización de este propósito en el mundo en general.



na vez el Tzemaj Tzedek, el tercer Rebe de Lubavitch, tuvo que viajar a Moscú para interceder con el gobierno zarista en beneficio del pueblo judío. Debido a que la misión era crucial y había peligro en cuestión, en su camino, se detuvo en Liadi para orar en la sepultura de su madre, la Rebetzn Devorah Leah, y dejó allí una nota que esbozaba sus peticiones.

Después de la partida del Rebe, con alguna impertinencia bien intencionada, algunos de los jasidim tomaron su nota y la leyeron. Después de describir las dificultades que enfrentaba, el Rebe concluía con la petición siguiente: "Sé que Di-s hallará un modo de salvar a Su pueblo. Sea Su voluntad que merezca yo tener una mano en la salvación de ellos".

La petición del Rebe emite luz sobre los conceptos tratados abajo. Di-s ha creado el mundo e investido Su propósito dentro de él. Al hombre se le ha concedido el privilegio de elegir hacer suyo ese propósito y emplearlo para quiar su vida.



BERESHIT 3 2 8 בראשית

Como lo relata la Torá, poco después de su creación "Adán les dio nombres a todos los animales, a las aves de los cielos y a las bestias de la tierra". Como lo indica el Midrash, elegir estos nombres no fue un asunto casual. Antes de hacer que Adán les pusiera nombres a los animales Di-s les pidió a los ángeles que lo hicieran, mas pusieron reparos, declarando que ello no estaba dentro de su capacidad. Di-s entonces le dio orgullosamente la tarea a Adán, diciéndoles a los ángeles: "Su sabiduría sobrepasa a la de ustedes".

Si ponerles nombres a los animales era meramente una cuestión de hallar un término pegadizo y asociarlo con ellos, ¿por qué los ángeles no podían hacerlo? Asimismo, ¿qué había tan de especial en Adán que sí podía?

Dar nombres no era sólo una elección arbitraria. Como escribe el Alter Rebe en el Tania, el nombre de una entidad refleja su fuerza vital interior. Di-s creó el mundo por medio del habla y por medio de una serie de permutaciones místicas; las letras de las diez pronunciaciones Divinas de la creación se alteraron para poder servir como la fuerza vital para cada criatura individual. Tener la sabiduría para ponerle nombre a una entidad supone la aptitud de ver dentro de la forma material de ella y reconocer la energía espiritual que la mantiene.

Por otro lado, ponerles nombres a los animales no tenía meramente el fin de demostrar la sabiduría de Adán; en vez de ello, formaba parte de su servicio Divino. Ya que poniéndoles nombres a los animales dio lugar a este potencial Divino, llevándolo a la superficie. Darles nombres asociaba su potencial espiritual interior con su existencia real, otorgándoles el poder para desempeñar su propósito en la creación.

Este concepto se relaciona con la función dada a Adán –y a todos sus descendientes– en el propósito de la creación. Nuestros Sabios explican que al ser traído a la existencia se dirigió a toda la creación, diciéndoles: "Vengan, inclinémonos; doblemos la rodilla ante Di-s nuestro Hacedor". No sólo Adán mismo reconoció a Di-s, llevó a toda la existencia a la conciencia de Su unidad.

Antes de la creación de Adán el mundo seguía la voluntad de Di-s por la fuerza, por así decirlo. Di-s creó el mundo e implantó dentro de él las leyes de la naturaleza. De este modo la existencia del mundo expresa el deseo de Di-s, mas el mundo no se identifica con ese deseo. En vez de ello, Di-s lo controla arbitrariamente; no hay concepto de elegir reconocer a Di-s.

Di-s creó al hombre para revelar un motivo diferente: que Su unicidad sea reconocida por un ser creado por su propia iniciativa. Quería que el hombre, a pesar de tener una identidad individual y ver el mundo en términos de su propio yo, desarrollara una conciencia de Él.

Esta misión, no obstante, supone el libre albedrío. Porque decir que el hombre tiene la responsabilidad de reconocer a Di-s por su cuenta supone que existe la posibilidad de que deje de hacerlo y quizá, al igual que Adán su ancestro, tropiece y peque.

Sin embargo, el entendimiento de que el potencial de la elección nos fue dado por Di-s indica en sí mismo que cualquier descenso que traiga ese pecado es sólo temporal. Puesto que Di-s no le daría al hombre un potencial que le causara daño o desgracia.

¿Por qué Di-s le permite al hombre pecar? "Para proporcionar una oportunidad para la teshuvá", arrepentimiento y retorno a Di-s, puesto que esto le permite al hombre alcanzar un nivel superior de conexión con Di-s del que compartía antes de su pecado. En esto, podemos hacer uso de la fuerza generada por Adán, puesto que la abrumadora mayoría de la vida de Adán fue pasada expiando por el pecado y esforzándose por alcanzar tal conexión renovada.

Mirando hacia el horizonte

Sobre el versículo "Y el espíritu de Di-s rondaba sobre las aguas", nuestros Sabios comentan: "Esto se refiere al espíritu de Mashíaj". Lo que están suponiendo es que la venida de Mashíaj es parte del propósito inicial de Di-s para la creación. En efecto, otra fuente dice: "El mundo fue creado solamente para Mashíaj".

La implicación es que la marcha del mundo hacia la perfección no es un proceso casual, azaroso, iniciado por el hombre sino una senda predestinada trazada por Di-s. Como se expuso arriba, el hombre tiene libre albedrío, pero a largo plazo eso significa que tiene el derecho y el privilegio de volverse un compañero activo en el plan de Di-s o dejar que la misión que se le destinó lo pase de largo y sea cumplida por otros.

El mismísimo hecho de que Di-s creara el mundo de la nada absoluta supone que lo hizo así con un propósito y una meta. Nuestros Sabios explican que Su meta era crear una morada para Sí Mismo, dar existencia a un lugar donde Se sintiera en Su hogar tal como nosotros nos sentimos en nuestro hogar en nuestras propias moradas. Puesto que Él creó el mundo de la nada absoluta, no hay nada que impida que Su propósito se lleve a cabo. El único interrogante es si nosotros tomaremos un rol activo o no.